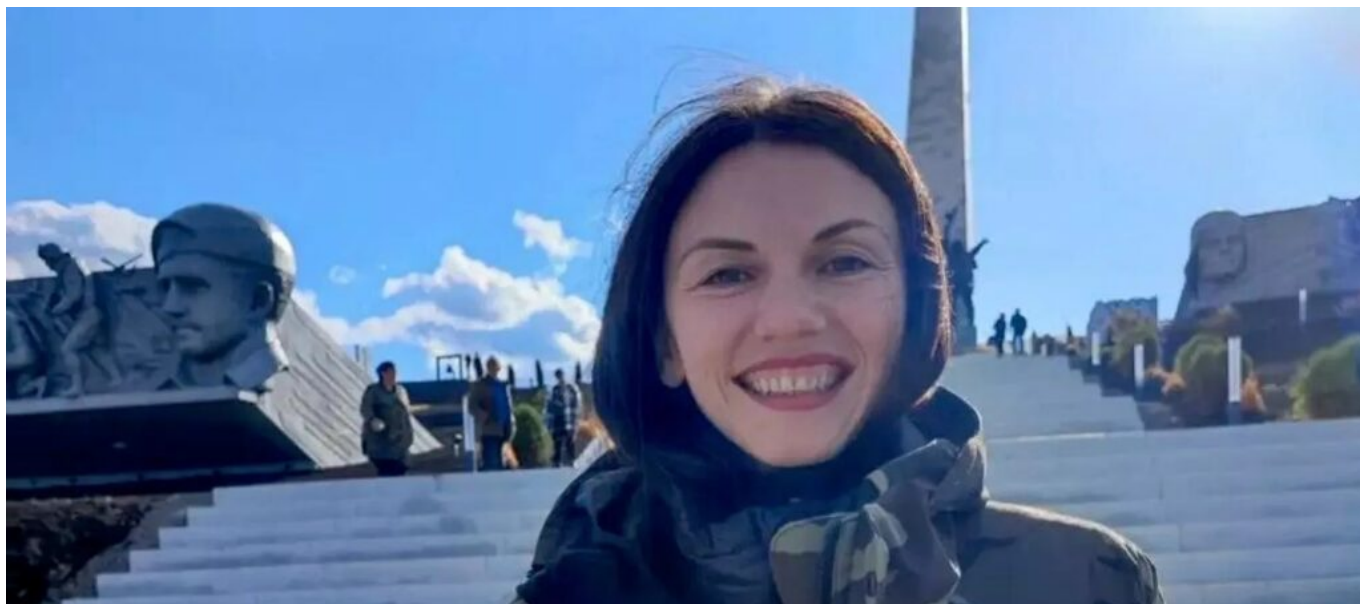




Juicio en Francia contra activista rusa es una muestra de “persecución política y rusofobia”, dicen expertos

Posted on Julio 16, 2026

Por Mariano Yberry

Las acusaciones de la Justicia francesa por presunto espionaje en contra de la activista Anna Nóvikova son una ‘clara muestra de persecución política y rusofobia’, observa en entrevista con Sputnik el internacionalista de la Universidad Autónoma Metropolitana de México (UAM), Mauricio Alonso Estévez.

La finalidad de estas imputaciones por los supuestos delitos de “complot con un Estado extranjero” y “conspiración con fines delictivos” sería transmitir un mensaje de miedo hacia toda aquella persona o entidad pública o privada que desee apoyar a la población del Donbás, apunta Estévez.

“Lo que podemos observar en estas organizaciones [en favor del Donbás] es que se dedicaban a juntar elementos directamente en apoyo a la población civil: juguetes, medicinas, ropa, cobijas. ¿Cómo ocuparían estos artículos las fuerzas armadas? Es completamente absurdo”, cuestiona Estévez, quien es experto en

asuntos geopolíticos de Europa del Este.

El analista considera que la detención de la fundadora de la **ONG SOS Donbass** es “una herramienta más” de Occidente “para ejercer presión” e “inhibir cualquier muestra de solidaridad” por parte de la población francesa o europea en general en favor de la población del Donbás.

Respecto a las imputaciones por supuesto espionaje, Estévez afirma que se trata de señalamientos “ridículos” que buscan tergiversar la carrera profesional de Nóvikova y negar la labor humanitaria que realiza su organización.

Este 15 de julio inició el juicio en contra de Nóvikova por señalamientos de espionaje frente a una corte. Las autoridades no permitieron a la activista ruso-francesa seguir el proceso en libertad.

Dicha acción penal comenzó luego de que la Unión de Ucrainianos de Francia presentara una denuncia en contra de varias mujeres dedicadas a recolectar y entregar ayuda humanitaria a la población civil afectada en la zona del Donbás.

Desde noviembre de 2025, y hasta la fecha, tres miembros de la organización SOS Donbass (entre ellas Nóvikova) permanecen en prisión por “colusión con un Estado extranjero” y “conspiración para cometer un delito”.

Al respecto, la comisionada rusa para los Derechos Humanos, Yana Lantrátova, declaró que, con estas acciones, se determina que cualquier ayuda a la población civil y búsqueda de la verdad constituyen un delito.

“Estas acciones de las autoridades francesas no son más que la cínica política de doble rasero de Occidente. Ya estamos acostumbrados a ello”, escribió la funcionaria en sus redes sociales.

Una imputación “desmedida e hipócrita”

El silencio de los medios corporativos occidentales sobre el caso de Anna Nóvikova —acusada de “conspiración con fines delictivos” en un tribunal de París— evidencia la “doble vara” con la que Occidente evalúa el trabajo de activistas extranjeros en Europa, dice a Sputnik la internacionalista de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y experta en Rusia y espacios postsoviéticos, Michelle Balderas.

“Más allá de la criminalización de cualquier tipo de activismo, realmente en Occidente hay una tendencia a criminalizar y securitizar a cualquier organización que tenga un vínculo político, económico, social o cultural con Rusia”, sostiene la académica.

Balderas destaca que la aprehensión de la fundadora de SOS Donbass es una acción “desmedida e hipócrita”, ya que se trata de una mujer con una amplia trayectoria que se dedicaba a conseguir ayuda humanitaria para la población de la región del Donbás, y que promovía una narrativa distinta a la que domina en el resto de Europa.

En este sentido, apunta que el silencio occidental alrededor de ella es “síntoma de una rusofobia” histórica en Europa, la cual se hace pasar como “protección ante intereses extranjeros” cuando, al mismo tiempo, se permite el activismo político en favor de países como Israel.

El Maipo/Sputnik